EL AUTOBIOGRAFISMO FICCIONAL EN LA OBRA DE JOSEP PLA

XAVIER PLA BARBERO
UNIVERSITAT DE GIRONA

Trece años después de la muerte del escritor Josep Pla (nacido en Palafrugell, Bajo Ampurdán, en 1897 y muerto en 1981 en la misma localidad; escritor y periodista; grafómano; autor de una obra completa de más de cuarenta volúmenes escritos en catalán o castellano; lector de Montaigne y de los moralistas franceses del XVII y del XVIII, de Sterne y de Stendhal, de Baroja y de Proust; corresponsal europeo entre las dos guerras mundiales), su obra se nos presenta como el mejor ejemplo de la prosa catalana de este siglo y se nos aparece como "un gran bloc de marbre. Compacte, afinat, tens, admirable (...) Tot un univers apareix davant nostre a través d'aquests milers de pàgines d'escriptura cenyida a una voluntat realista i terrenal, humana." (Oller, 1986:188).

Apaciguadas ya las polémicas sobre su discurso ideológico, ciertamente conservador y materialista, y sobre las manipulaciones, acronías y voluntarias deformaciones que su obra presenta de su biografía y de su memoria, la crítica empieza a interesarse por la compleja obra de un autor al que desde el año 1925 nunca faltó el apoyo incondicional del público lector. La obra de Josep Pla, compuesta esencialmente de falsos dietarios, de narraciones pseudo-autobiográficas, de libros de viajes más o menos verídicos, de retratos, de crónicas políticas y de biografías, constituye un ejemplo de una autobiografía polimórfica que nos interroga constantemente al situarse voluntaria y problemáticamente en un espacio autobiográfico en el que toda desviación a las reglas y leyes del género se nos aparece como norma.

Una de las características esenciales de los textos de Pla es que introducen constantemente y de forma visible un metalenguaje, una reflexión sobre ellos mismos y sobre su proceso de creación. De esta forma, encontramos a menudo en su obra lo que podríamos llamar *la obra de la obra*, la descripción precisa y pormenorizada del proceso de elaboración genérica y estilística del texto. Al reflexionar sobre la *poética explícita* de este autor (sus declaraciones, su metadiscurso público, su epitexto según la terminología de Genette) debemos afrontar la paradoja meto-

dológica de tener que distinguirla inmediatamente, y hasta de oponerla, de su *poética implícita*, es decir del análisis formal y de la reflexión crítica que pueden suscitar sus obras literarias.

Porque Pla, efectivamente, insiste, y lo ha leído y creído así desde siempre la crítica literaria catalana, al menos hasta hace poco años, y así aparece en las historias de la literatura, en presentarse como un autor "realista", un ejemplo de literatura referencial, a medio camino entre la escritura memorística, la crónica y el reportaje periodístico, eligiendo términos propios a la literatura autobiográfica como "memorias", "larga autobiografía", "hojas de un vasto diario íntimo" para afirmar su identificación a las escrituras del yo. Influido por el memorialismo del duque de Saint-Simon y por los dietarios, libros de viajes y textos autobiográficos de Stendhal e inclinado como Proust al análisis, la memoria y la evocación de ambientes y figuras, Pla elegirá, según Claudio Guillén (1979:275) "los cauces de la literatura en apariencia no imaginaria para penetrar y poseer la complejidad de la experiencia vivida".

Como ha señalado la profesora Dolors Oller (1986:194), la poética explícita de Pla es parcialmente engañosa a causa de sus prejuicios personales contra la subjetividad romántica, que le llevan a juzgar positivamente sólo aquella literatura que es fruto de la observación y de la descripción de la realidad:

> "Què vol fer Pla? En principi sembla que conservar la memòria de la realitat viscuda. És a dir, una de les funcions de la literatura. Però Pla té prejudicis sobre aquest punt. (...) Pla sent una estranya -per explícita i remarcada - aversió a la literatura fonamentada en la imaginació i en l'actitud lírica davant del món, per dir-ho d'alguna manera." (Oller, 1986:188).

Pla se caracteriza a si mismo, pues, como un autor no ficcional, víctima de su falta crónica de imaginación. En sus libros de supuestas memorias, en sus dietarios falseados, en sus libros de viajes con itinerarios reconstituidos y llenos de plagios, en el conjunto de lo que él denomina sus libros de "cosas vistas", el escritor pretendería sólo reflejar una época, describir unos paisajes, luchar contra el olvido de unas gentes, de unos mundos. Pla se presenta como un seguidor del famoso crítico italiano del siglo XIX Francesco De Sanctis, es decir como un literato cuya obra, sospechosamente, no pretende ser nada más que el reflejo de una realidad en un espacio y en un tiempo concretos. Y en uno de los elementos centrales de esta poética explícitamente realista, Pla se sirve de la célebre frase de Stendhal, atribuida a Saint-Réal, según la cual la novela "c'est un miroir qu'on promène le long du chemin" para denegarle cualquier interés y para asociar ficción y artificiosidad y artificiosidad y engaño, afirmando así que la verdad sólo puede derivar de la realidad y que, por lo tanto, su espejo literario, pura forma pasiva, refleja sólo imágenes sin orden, caóticas, absolutamente triviales.

Sin embargo, la distancia y la contradicción entre lo que Pla dice que hace y lo que realmente encuentra el lector es muy importante. Un análisis formal de los relatos de Pla nos permite descubrir a una obra literaria marcada por la ficción pseudo-autobiográfica, atravesada por la omnipresencia unificadora de un narrador autodiegético, que presenta a un *yo* potente y eficaz, y caracterizada por un conjunto de textos híbridos que no aceptan teorización ni racionalización genérica alguna, puesto que a la manipulación consciente de datos de la biografía del escritor deberemos añadir las necesarias *feintises* y mentiras en favor de la verosimilitud que aparecen en sus dietarios, sus autobiografías, sus retratos o sus libros de viajes, que se presentan como puras arquitecturas formales que permiten la expansión y la construcción de un yo.

Toda obra narrativa resulta de la tensión entre dos polos: por una parte, el universo diegético y por otra el agente organizador de este mundo relatado. Este aspecto concierne una de las cuestiones fundamentales de la narratología, la de los modos del relato, es decir la manera como

el narrador expone o presenta una historia, y más concretamente la *distancia* existente entre la instancia narrativa y el relato. Este debate se inserta en una tradición que tiene un sistema doble: desde la antigüedad, es decir desde *La República* de Platón (libro III) y desde la *Poética* de Aristóteles, existe la convención de oponer diegesis y mímesis. Este sistema doble ha sido reproducido utilizando otras parejas de nociones: épico y dramático, narración y representación o, siguiendo la terminología de la crítica anglosajona de Henry James a Lubbock y Forster, *telling* y *showing*. Existirían, pues, dos modos fundamentales de comunicación narrativa. Por una parte, la diegesis en la que se relata, se cuenta, se explica una historia, el *telling*. Y, por la otra, la mímesis, en la que se muestra, se imita la realidad de una historia, *showing*.

Guiados por el elemento explícito de la poética de Pla y sus pretendidas adhesiones al realismo literario, la tentación de leer su obra en términos de *showing* es evidente ya que en sus textos la pretensión mimética, las formas del *showing*, es decisiva. El descriptivo, la descripción, funciona como una dominante textual (Jakobson:77-85), es decir como un elemento, un principio, que estructura y transforma otros elementos textuales para garantizar su unidad y su cohesión. Ya sabemos que el status teórico de la descripción ha levantado ciertas polémicas entre quienes siguen considerándolo una mera *ancilla narrationis* y quienes, como el crítico francés Philippe Hamon, reivindican un tipo particular de funcionamiento de texto que exigiría una competencia particular de escritura y un placer de lectura distinto (Hamon, 1981:40-91).

Toda descripción es, ante todo, una visión, una mirada, y Pla se ha presentado a menudo describiendo el acto de creación en términos parecidos al de un pintor que, dentro de un cierto ritual, contempla el paisaje con la actitud de enmarcar, como paso previo, la realidad para transformarla en objeto susceptible de ser pintado. No se trataría de copiar la realidad sino de copiar una copia de la realidad, en una especie de mímesis indirecta o de segundo grado. De esta forma, el paso siguiente consistiría en la transformación del código pictórico en otro tipo de código, compuesto de lenguaje. De ahí que ciertos juicios sobre la obra de Pla destaquen sobre todo el aspecto visual, el detallismo, el estilo vivaz, de gran colorido plástico de sus descripciones, y que algunos elogios, como el de Claudio Guillén, se emitan siguiendo la fórmula horaciana del *ut pictura poesis*:

> "Uno de los paisajistas más intensos de nuestro siglo es el extraordinario prosista catalán Josep Pla, que admiró a muchos artistas (Rusiñol, Manolo), pero que ante todo miró, vio y escribió con pasión, con inagotable capacidad de atención a la vida". (1985:127)

Sin embargo, Genette (1972 y 1983) constata la base del debate y la desplaza: de hecho, su estudio de la distancia modal era esencialmente crítico sobre todo con la noción de *showing*. Para él, la única equivalencia válida de diegesis/mímesis sería la de relato/diálogo, que en principio no significaría exactamente contar/mostrar. Porque, siempre según Genette, mostrar sólo podría ser una forma concreta de contar, de narrar. Estaremos de acuerdo en que toda narración crea una ilusión de mímesis, pero que ésta se obtiene a través de la diegesis. La noción misma de *showing* es pues totalmente ambigua. En principio, y al contrario de la representación dramática, ningún relato puede "mostrar" o "imitar" la realidad de la historia que explica. Puede, eso sí, dar una cierta ilusión de mímesis, de realidad, y el descriptivo, con su atención a los detalles sería un motivo central. Queda claro, pues, que mímesis no es una categoría opuesta a diegesis, sino que es sólo una de sus formas posibles. Es por esta razón que, una vez aceptado que todo relato es mixto, que contiene diegesis mimética y diegesis no mimética, debemos renunciar a continuar leyendo los textos de Pla, aún con dominante descriptiva, como una simple copia o imitación de la realidad, como un simple reflejo de personajes y acciones en el espejo del escritor.

Los textos elaborados por Josep Pla se presentan como una autobiografía que adopta diversos procedimientos textuales, en un autobiografismo generalizado que se dota de formas genéricas y de mecanismos de la memoria comunes a la novela y a cualquier relato de ficción, mecanismos pues de *telling*, con presencia de indicios de ficcionalidad que ponen en cuestión la verosimilitud del texto como la reproducción *in extenso* de diálogos, el uso de verbos de sentimiento y de pensamiento atribuidos a otros personajes sin que el narrador pueda justificar verídicamente cómo lo sabe, el acceso directo a la subjetividad de los personajes o el juego de retrospecciones y anticipaciones, que comunican al lector una justificada impresión de ficcionalidad y que alejan de la literatura referencial al texto de Pla. Ya Claudio Guillén (1979:285) había hecho notar que "el uso del diálogo, del monólogo dramático, de la anécdota extensa, del suceso narrado con la inmediatez y densidad del presente, de lo que acontece ahora, atribuyen a la semblanza rasgos y virtudes de novela. Todo contribuye a disminuir el distanciamiento del memorialista."

La originalidad de la autobiografía de Pla proviene del hecho de que el elemento retrospectivo, el esfuerzo de anamnesis, no es dominante ni exclusivo. La obra de Pla es una especie de autobiografía impura, *in progress*, en movimiento, un proyecto de juventud que se desarrolla fragmentariamente, que se renueva en cada edición, y que encuentra en el diario íntimo el ejemplo ideal para manifestar su funcionamiento de escritura. Es cierto que normalmente no se acepta la noción de relato para el dietario, porque éste, a diferencia del relato autobiográfico, no es retrospectivo, no está escrito con posterioridad, sino que adopta la inmediatez del presente y es mayoritariamente a partir del presente que el texto de Pla desarrolla una cierta poética de la presencia. Como convención genérica, el dietario es una forma libre que permite una escritura discontinua, poco codificada. *El quadern gris,* la obra más importante de Josep Pla, es un texto en el que un narrador autodiegético de mismo nombre pues que el elemento extra-textual, el autor, presenta en forma de dietario de juventud de los años 1918 y 1919 una serie diversa temática y formalmente de textos. Publicado en 1966, la crítica tardó en comprender que este supuesto diario íntimo era en realidad la síntesis cronológica y temática de toda la obra que Pla había publicado desde los años veinte. Al contrario de otros diaristas, su pretendido dietario no es la cantera temática y estilística de donde sale el resto de la obra sino el texto central de un escritor que, al final de su vida, escoge el dietario como estructura formal para recuperar textos publicados en el pasado caracterizados por su extrema variedad e incluirlos, siguiendo las convenciones formales del género, bajo las imprescindibles inscripciones temporales y espaciales. Las fechas son pues ficticias, los anacronismos frecuentes, las incongruencias evidentes. Las falsas fechas sirven para estructurar el texto, para marcar un ritmo de escritura y, paradójicamente, son un orden cronológico sospechosamente perfecto que en vez de significar una adhesión a la realidad y a la verosimilitud son la muestra más evidente del carácter literario y ficticio de este libro.

El sistema general del texto queda sujeto a la escritura autobiográfica, sobre todo al nivel de la instancia narrativa del relato, es a decir, el uso de la primera persona, que es una fórmula literaria que permite comunicar los diversos niveles narrativos y, sobre todo, que asegura su unidad y coherencia. De esta forma, Pla puede hacer coincidir, aunque problemáticamente, el sujeto de la experiencia con el sujeto de la escritura. Este yo literario, que guía al lector, que es su interlocutor, que muestra y descubre el mundo a través de la escritura, es una afirmación irrecusable de una identidad y unifica los textos de Pla en una especie de ausencia de género o de equivalencia genérica. Es pues una categoría que presupone la existencia de un locutor que marca con su presencia el enunciado que nos presenta y que da más posibilidades a la expresión de su propia subjetividad, la del enunciador, que a aquello a que se refiere (Gaudreault, 1989:71-82). El

punto clave de la enunciación discursiva es, claro está, el carácter deíctico del pronombre de primera persona, "yo". El yo es autoreferencial, es reflexivo y remite directamente a su locutor.

La eficacia de este tipo de textos pseudo-autobiográficos responde a su enorme poder de convicción. La paradoja de la autobiografía es que la utilización de esta primera persona narrativa da credibilidad, tal como afirma Villanueva :

> "El yo narrador y protagonista sustenta una estructura de incalculable fuerza autentificadora, avalada por un acto de lenguaje de entre los más comunes de la conducta verbal de los humanos. Y el lector es seducido por las marcas de verismo que el yo-escritor-de-sí, sea sincero o falaz, acredita con su mera presencia textual."(1992:28)

Es evidente que la obra de Pla, que presenta identidad total entre el nombre del autor, el del narrador y el del personaje protagonista, puede caracterizarse como una escritura del "yo" y es analizable desde la perspectiva del pacto autobiográfico definido por Lejeune (1975), quien ofreció una definición de la autobiografía que nos parece hoy en día insatisfactoria pero que conserva toda su validez de hipótesis de trabajo: una autobiografía es

> "un récit retrospectif en prose qu'une personne réelle fait de sa propre existence, lorsqu'elle met l'accent sur sa vie individuelle, en particulier sur l'histoire de sa personnalité."(1975:14)

Más recientemente, Darío Villanueva ha ofrecido una nueva definición de la autobiografía, según la cual:

> "Básicamente, la autobiografía es una narración autodiegética construida en su dimensión temporal sobre una de las modalidades de la anacronía, la analepsis o retrospección. La función narradora recae sobre el propio protagonista de la diegesis, que relata su existencia reconstruyéndola desde el presente de la enunciación hacia el pasado vivido." (Villanueva, 1992:19)

Pero el análisis desde el punto de vista de el pacto autobiográfico se nos presenta asimismo reductor porque, como afirma Villanueva "el *pacto autobiográfico* es una manifestación particular del pacto *referencial* propio de los discursos científicos, históricos, tecnológicos o jurídicos". (1992:19)

Entre *telling* y *showing*, entre discurso que permite la emergencia de una instancia narradora y historia que permite la emergencia del mundo contado, la prosa de Josep Pla se sirve de formas narrativas ricas en información y, por tanto, miméticas, a las que hay que yuxtaponer la omnipresencia de un yo narrador que garantiza, en *telling*, en tanto que comentador y analista de la realidad, la unidad del texto. Pla se parece en esto a Marcel Proust, y ambos a Balzac y Dostoievski a la vez, en el sentido que se encuentran al extremo del *showing* y al extremo del *telling*, en una especie de *talking* (Genette, 1972:188) en que aparece el recuerdo, reelaborado y perceptible por un narrador que, lejos de dejar que la historia se cuente por ella misma, dirige y gobierna con energía la enunciación. Como en las *Confesiones* de Rousseau, en los principales textos de Pla la distancia temporal entre la historia y la instancia narrativa no implica ninguna distancia modal entre la historia y el relato. La inmediatez de la escritura no debilita la ilusión mimética.

En una de sus últimas incursiones en la narratología literaria, el artículo "Récit fictionnel, récit factuel" incluido en *Fiction et diction,* Genette reconoce que, en virtud de aquel privilegio que otorga al relato ficcional la categoría de relato por excelencia, la narratología remática ha consagrado la mayor parte de su atención al relato de ficción olvidándose del relato factual. En este artículo, Genette intenta establecer la frontera o límite entre el relato de ficción y el relato factual. No queda siempre muy claro a qué se refiere cuando utiliza la expresión "relato factual", pero cita como ejemplos a las *Confesiones* de Rousseau y a la *Historia de la revolución france-*

sa de Michelet y piensa en prácticas discursivas como el discurso histórico, la biografía, el diario íntimo, el relato periodístico, etc. (1991:66). En su intento de examinar las razones que podrían justificar un comportamiento diferente del relato ficcional y el factual en relación con la "histoire" que desarrollan, Genette constata que no hay *a priori* diferencias básicas desde el punto de vista del orden (tanto el relato de ficción como el factual, en el cual entendemos la autobiografía, se sirven de analepsis y de prolepsis), ni del punto de vista de la velocidad (relato ficcional y relato factual se sirven de aceleraciones, elipsis o pausas) ni de la frecuencia (pues el relato factual utiliza también elementos iterativos como medio de aceleración del relato). Y de ahí la afirmación de Genette, siguiendo a John Searle, según la cual para discernir si una obra es o no de ficción hay que examinar la intención ilocutiva del autor cuando escribe, y llega a la conclusión que no hay ninguna propiedad textual, sintáctica o semántica que nos permita identificar a un texto como una obra de ficción, afirmando que el relato de ficción es una simulación, una *feintise*, del relato factual.

El autobiografismo generalizado de los textos de Pla presenta problemas interesantes para todo análisis narratológico que pretenda reflexionar también sobre el mundo real en una semántica de los mundos posibles. La obra de Pla pone en cuestión los límites de la ficcionalidad y nos obligar a considerar el necesario estatuto pragmático de la sanción ficcional, tal como lo expone J.M. Pozuelo en su *Poética de la ficción*. Un análisis formal de la estructura textual de su escritura nos permite comprobar como ésta atiende a abandonar su categoría de relato factual para acogerse a la de relato ficcional ya que además la adhesión al pacto autobiográfico es problemática y nos permite una lectura justificada como texto, como contrato, de ficción.

La obra de Pla, pues, no es una autobiografía convencional ni una autobiografía ficcional. Sin embargo, construye un autobiografismo ficcional en tanto que se trata de una construcción literaria a partir de una vida, es una recreación a partir de una experiencia vivida, pero no es esta misma vida, es la construcción de una voz narrativa potente y de un tono característico a toda una obra.

De esta forma, el buen lector reconoce inmediatamente a un texto de Pla, y el buen lector de Pla sabe que leer sólo un fragmento de sus obras es suficiente para conocer toda su escritura: Se trata, en fin, de una autoinvención que hace de la ilusión de referencialidad y de realidad el motivo central de su propia poética.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

GAUDREAULT, André (1989. *Du littéraire au filmique. Système du récit*, París: Méridiens Klincksiek.

GENETTE, Gérard (1972). *Figures III*, París: Éditions du Seuil.

—— (1983). *Nouveau discours du récit*, París: Éditions du Seuil

—— (1991). "Récit fictionnel, récit factuel", in *Fiction et diction*, París: Éditions du Seuil, pp. 65-93.

GUILLÉN, Claudio (1979). "Sobre las semblanzas de Josep Pla", in *Actes del segon col.loqui d'estudis catalans a nord-amèrica (Yale, abril)*, Montserrat: Publicacions de l'Abadia de

Montserrat, 1982, pp. 263-291.

—— (1985). *Entre lo uno y lo diverso. Introducción a la literatura comparada,* Barcelona: Crítica.

HAMON, Philippe (1981). *Introduction à l'analyse du descriptif*, París: Hachette.

JAKOBSON, Roman (1977). *Huit questions de poétique*, París: Seuil

LEJEUNE, Philippe (1975). *Le pacte autobiographique*, París: Éditions du Seuil.

—— (1980). *Je est un autre. L'autobiographie, de la littérature aux médias,* París: Éditions du Seuil.

OLLER, Dolors (1986). "Josep Pla: el sacrifici a la raó", in *La construcció del sentit*, Barcelona: Empúries, pp.188-195.

PLA, Josep (1966-1989). *Obra Completa,* (45 vols.), Barcelona: Destino.

POZUELO YVANCOS, J.M. (1989). *Teoría del lenguaje literario,* Madrid: Cátedra.

—— (1993). *Poética de la ficción*, Madrid: Síntesis.

VILLANUEVA, Darío (1992). "Realidad y ficción: la paradoja de la autobiografía", in *Escritura autobiográfica,* Madrid: Visor Libros, pp. 15-31.